Reunidas en París el 3 de noviembre de 2026 en un encuentro europeo de delegaciones que representan luchas sociales del Estado español, incluidas delegaciones de Cataluña, Francia, Italia, Grecia, Portugal, Bélgica y el Reino Unido, declaramos:

Somos quienes nos negamos a rendirnos ante gobiernos al servicio de la clase capitalista. No permitiremos que avancen nuevas formas de fascismo. Nos negamos a aceptar un mundo en el que la mayoría social no puede vivir con dignidad.

En las últimas semanas, han estallado movilizaciones en nuestros países. Una ola de protestas ha tomado las calles y ha situado en primer plano causas compartidas, causas a las que tenemos el deber de dar respuestas comunes.

Por un lado, asistimos a una subida desbocada del coste de la vida: la imposibilidad de acceder a la vivienda, la creciente dificultad para conseguir alimentos básicos y la falta de transporte asequible.

Por otro, vuelve la austeridad, con nuevos recortes sociales vinculados a las exigencias de los acreedores de la deuda pública y a la carrera armamentística. La clase trabajadora sufre las consecuencias, con la pérdida de derechos fundamentales y el deterioro de servicios públicos como la educación y la sanidad.

En la base de todas estas crisis hay un modelo económico que busca perpetuar el llamado crecimiento económico a costa de la explotación de la clase trabajadora y de unos recursos naturales finitos, poniendo precio y especulando con las condiciones mismas que hacen habitable la vida: el techo bajo el que vivimos y la casa común que es nuestro planeta.

Ante esta ola de levantamientos, movilizaciones y expresiones de fuerza popular en distintos países, declaramos juntas que estamos dispuestas a unir nuestras voces en un mensaje común capaz de llegar a cada rincón del mundo y de remover el corazón de nuestras sociedades.

Vivimos un tiempo en el que la solidaridad no puede quedarse en meras palabras: debe convertirse en una práctica cotidiana, en una herramienta de organización y en una fuerza capaz de transformar la realidad.

Por ello, trasladamos a las luchas sociales de cada localidad europea una propuesta para unir nuestras luchas, coordinar nuestras fuerzas y construir una respuesta internacionalista a las injusticias que compartimos.

Marchemos juntas en manifestaciones coordinadas en toda Europa los días 20, 21 y 22 de noviembre.

Hagámoslo en torno al siguiente programa común:

- **Garantía del derecho a la vivienda.**

- **Controles para reducir el precio de la vivienda, los alimentos y la energía y garantizar unas condiciones de vida dignas.**
- **Subida de salarios y pensiones para recuperar el poder adquisitivo y hacer frente al coste de la vida.**
- **Servicios públicos universales y de calidad, y acceso a la educación y la sanidad para todo el mundo. Derecho al trabajo y a una situación administrativa regular para acabar con las barreras racistas.**
- **Gravar a los ricos para combatir la desigualdad social y financiar las necesidades colectivas.**
- **Fin de las políticas de rearme y de los combustibles fósiles para alcanzar la justicia climática y social.**

¡Viva la lucha de la clase trabajadora y viva el internacionalismo!